

vier, de un Saint Hilaire, de un Lamarck; pero las ciencias naturales débennle grandes é innegables servicios. La historia de los trabajos de Buffón, ha dicho Flourens, «la vemos siempre relacionada con la historia de los trabajos de Cuvier; sus obras unen dos siglos: Buffón adivina, Cuvier, prueba; el primero, tiene el genio de las vistas de conjunto, el otro se distingue por la fuerza de los hechos; las previsiones del uno dominan los descubrimientos del otro. Para el espíritu humano, ambos representan los detellos de una época nueva.»

Buffón no tuvo nunca una idea precisa del método en la historia natural. Con su intuición poderosa comprendió verdaderamente lo que se llama la historia propia de los animales; pero no supo jamás lo que era una distribución metódica de todas las especies comparadas entre sí.

Sin embargo, cuando se estudia, ha dicho el citado Flourens, su labor científica, no puede uno menos de admirarse de su gran esfuerzo intelectual. «Por el carácter sólo de sus investigaciones, añade Villemain, por lo sublime de sus conjeturas, de sus mismas paradojas, agitó el espíritu de su época, llamaba de lejos los descubrimientos y creaba lo que aun no se sabía.»

Haste él, dice el gran naturalista Cuvier, la historia de la naturaleza había sido escrita extensamente por compiladores sin talento; las demás obras generales ofrecían descarnadas nomenclaturas. Existían muchas y excelentes observaciones, pero se referían sobre particularidades. Buffón concibió el proyecto de reunir en un plan vasto con la elocuencia de Plinio y la mirada de águila de Aristóteles, la exactitud y el detalle de las observaciones de los modernos. (1)

Aunque se negaba en su siglo, afirmó la unidad de la especie humana, y además, con sus manifestaciones, deducción de la idea de la unidad, preparó los ánimos para la emancipación de los negros, frente á frente de Voltaire, que consideraba legitima la esclavitud. (2)

Con la filosofía contemporánea sólo está relacionado en algunos puntos. Dueña de su tiempo la doctrina materialista, sin embargo, cree en un alma espiritual, base de todo co-

nocimiento; pero por algunas ideas sembradas en sus escritos tendía también al panteísmo como al espiritualismo, y quizá (1) al sistema de la generación espontánea. (2)

Pero si Buffón ha pasado á la posteridad, débello más que á sus estudios científicos á la literatura que no dejó nunca de cultivar. En el siglo XVIII, y en los anteriores, no había fronteras entre la literatura y la ciencia; cuando menos, sus límites no estaban deslindados como hoy. Digamos con un distinguido escritor (3), que Buffón convirtió la historia natural en provincia literaria. En esto, pues, se funda su gloria y lo que le ha colocado en la primera fila de los escritores franceses. Conquistó un público para la ciencia (4) haciendola atractiva por los encantos del estilo y por una elocuencia en armonía con la grandeza de los asuntos.

Pero esta gloria tampoco estriba en una obra puramente literaria, en el sentido que damos á esta idea, ni menos como era de esperar, dado el fondo de sus lucubraciones, en el intenso sentimiento de la naturaleza, que casi siempre predomina en Rousseau y Bernardin de Saint-Pierre. Fúndase su celebridad solamente en su prosa, en la manera magistral con que supo cultivarla. Buffón con Voltaire, Montesquieu y Rousseau son, en el siglo XVIII, los grandes prosadores de la lengua francesa. (5)

Sin embargo, Voltaire hablando del estilo de Buffón escribió en verso: «Dans un style ampoulé parlez-nous de physique». Y á uno que le hablaba de la *Historia Natural* contestó: «Pas si naturelle.» D' Alembert tampoco podía soportar el estilo de Buffón.

En cambio, Rousseau pretende que es el lenguaje «más bello del siglo». Laharpe afirma que es del «escaso número de escritores que han sabido dar al idioma en que escriben, el carácter de su genio; es armonioso en su frase y tiene fuerza su expresión». «No se porque se ha dicho que el estilo de Buffón es enfático; todo es noble, digno, magníficamente concordado, con una perfecta claridad». (Saint Beuve.) Entre algunos adornos envejecidos, lo verdadero, lo grande, lo noble de la naturaleza escogida subsiste, y si se distinguen algunas arrugas, no deja de ser un monumento inmortal. (Nizard.) Tiene la nobleza de todos los estilos; se le encuentra la noble-

1 Mennechet. Cours complet de litterature moderne.

2 "No puedo escribir su historia sin que me conmueva su situación. ¿Estar reducidos á la esclavitud, obligarlos á trabajar siempre sin esperanza de poder jamás adquirir nada no es una desgracia? ¿Se ha de execrarlos, pegarlos y tratarlos como si fuesen animales? ¿Cómo es posible que hombres con un sentimiento de humanidad adopten esas máximas, las conviertan en prejuicios, y traten de legitimar con razones los excesos que la sed de oro les hace cometer?" Buffón. *Variétés dans l'espece humaine*.

1 Blandocil. Histoire de la litterature française.

2 "Era necesario afirmar de tiempo en tiempo y aun agrandarla, la idea de Dios en el espíritu y en el corazón del hombre. Pues, cada descubrimiento produce este gran efecto, cada nuevo paso que damos en la naturaleza nos acerca al Creador." Buffón. *Epoques de la nature*.

3 Lebasteur. Buffón.

4 Vapereau. Dictionnaire des litteratures.

5 Henry. Les auteurs français ect.